

BASES PARA LA MEDIACIÓN FAMILIAR

Luis Miguel Rondón

Editorial: Tirant Lo Blanch

Nº de páginas: 276

ISBN: 978-84-900-4754-5

El Trabajo Social es una de las profesiones que más énfasis y trabajo empírico ha desarrollado en el campo de la mediación. A los argumentos históricos añadimos, las primeras experiencias de las grandes figuras como Lisa Parkinson, Haynes, etcétera, que fueron pioneras en la mediación. También desde los Servicios Sociales, los primeros programas de mediación fueron iniciados en la administración de justicia y en los ayuntamientos.

A esto cabe añadir, la dilatada trayectoria de formación y difusión de las organizaciones profesionales y la incorporación de las competencias de mediación a los distintos planes de estudio del Trabajo Social y en las funciones profesionales.

La suma o aportación del proceso de mediación al Trabajo Social hace que los participantes aprendan que el control social puede ser internamente creado mejor que externamente impuesto. La comunicación se maximiza, las diferencias se airean y se proporciona un fondo neutral y dialógico de resolución de problemas. Los/as trabajadores/as sociales deberían examinar este método y determinar si sus técnicas pueden ser útiles para su trabajo y, si es así, en que situaciones y para qué tipo de personas.

En el contexto descrito, caracterizado por el esplendor en nuestro país de la mediación, se genera un gran interés en esta temática por parte de la comunidad académica y profesional del



Trabajo Social; es en el que hay que situar la obra de Luis Miguel Rondón García.

Bases para la mediación familiar es una monografía que, aunque aborda principalmente la mediación familiar desde diversas y complementarias perspectivas, no se reduce a este campo. Abre su análisis a otros ámbitos de gran actualidad, como la mediación en salud y dependencias, educativa, intercultural, que cuenta

con la brillante colaboración de las doctoras Pilar Munuera Gómez y M^a Paz García Longoria. A lo largo de siete exhaustivos capítulos, aporta conocimientos comunes sobre la mediación, abre la puerta a nuevos interrogantes y propuestas para la mejora de este campo ante un futuro en proceso de expansión y crecimiento.

En el capítulo primero se delimita el marco disciplinar de la mediación, su contenido, la epistemología y elementos que la configuran como disciplina científica.

El capítulo segundo expone la importancia del contexto social de la mediación familiar, como base para comprender el conflicto. También se analizan los diferentes conflictos que se producen en las nuevas familias españolas, desde un punto de vista plural e innovador.

Por su parte, en los capítulos tercero y cuarto, se explican los distintos ámbitos de intervención donde se está abriendo campo la mediación familiar, más allá del campo tradicional de la mediación familiar. También se incorporan nuevos ámbitos en proceso de esplendor, como la mediación en salud, dependencias, educativa, intercultural y penal.

El capítulo quinto trata los modelos contemporáneos de la disciplina, como fundamento de las actuaciones. En el capítulo sexto se ahonda, en el activo proceso metodológico de la mediación, al destacarse las habilidades sociales necesarias para la intervención en cada una de las fases o etapas, con herramientas didácticas y cuadros metodológicos.

El capítulo final traza las competencias necesarias para el ejercicio de la mediación como estrategia alternativa para la resolución de conflictos, con referencias al Espacio Europeo y a la docencia.

Una vez desglosado el contenido de sus doscientas setenta y seis páginas, nos encontramos con una obra fundamental para conocer y profundizar en el estudio de la mediación familiar. Lo consideramos como una actuación para superar las deficiencias del Trabajo Social y otras disciplinas afines en este campo conforme a las exigencias del Espacio Europeo de Educación Superior.

Maria Pilar Munuera Gómez.

Departamento de Trabajo Social. Universidad Nacional de Educación a Distancia.